

*Parece obligado que la salida de toda nueva publicación se vea acompañada de una breve exposición acerca de su necesidad dentro del panorama científico o de una más o menos pormenorizada narración de los diferentes pasos que han conducido hasta la página impresa lo que había comenzado siendo una idea en la mente de algunos investigadores. No queremos explayarnos ahora, mas sí hacer mención expresa de nuestro convencimiento de que si hasta hace poco las publicaciones de carácter misceláneo eran un vehículo suficiente para dar a conocer los frutos de la investigación filológica, en la actualidad se hace necesario establecer órganos de comunicación centrados en campos más delimitados y que, a la vez, no queden ceñidos al estrecho marco de un solo Departamento universitario y estén libres, por tanto, de las lógicas servidumbres que suele acarrear tal tipo de dependencia orgánica.*

*Por ello un grupo de investigadores hemos planificado la confección de una revista especializada en lexicografía hispánica. Pero no pretendemos convertirla en coto de unos cuantos, ni en órgano de expresión de un Departamento o Facultad; la pertenencia del Consejo de Redacción a muy diferentes Universidades puede dar fe de ello. Además, y ya desde este primer número, queremos reclamar la colaboración de todos aquellos interesados en este mismo campo.*

*Cierto es que este tipo de revistas todavía no abundan en el campo del hispanismo, pero no por ello hemos de renunciar a establecer un cauce periódico de divulgación de todo tipo de trabajos lexicográficos –tanto en su faceta diacrónica como sincrónica– que pueda incluso servir de plataforma para otro tipo de actividades (simposios especializados, reuniones periódicas de investigadores...).*

*Con el fin de garantizar una elevada calidad en la publicación, hemos considerado necesario establecer un sistema de evaluación confidencial, del modo que se detalla en las normas generales que figuran al final de la revista. El Consejo de Redacción supervisará esta delicada labor y refrendará la publicación de las comunicaciones aceptadas, disfrutando también de la posibilidad de enriquecerlas con sus sugerencias; ha de ser también su labor planificar los sucesivos números de la revista, decidiendo la oportunidad de consagrarlos a temas monográficos. Pero para todo ello, queremos repetirlo, deseamos contar con la colaboración del mayor número posible de investigadores y, muy especialmente, de los jóvenes que se inician en este campo que, desde hoy mismo, pueden contar con un lugar al que dirigir sus artículos.*